

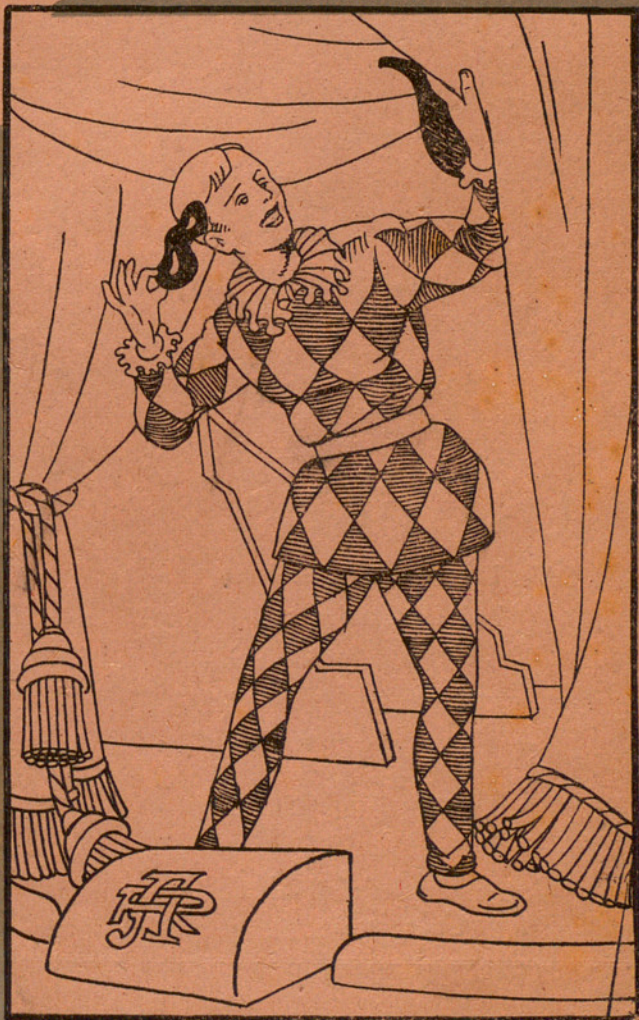


BOLETIN

SUMARIO

	Pág.
Teatro Moderno	3
Variaciones sobre el teatro	5
Espectadores y autores, etc.	6
José M.ª Vilá	10
Al habla con	14
Un autor olvidado	16
Curiosidades	17

Navidad 1957



Sastrería

CASAS

CICLOS Y TAXIS

BOSCH

Rambla Vidal, 1 y 3 - Tel. 225
Penitencia, 37 - Tel. 127

Calzados

Dispés

Rutlla, 33 - S. FELIU DE GUIXOLS

Roberto Pallí y Sala

APAREJADOR

SAN FELIU DE GUIXOLS

FERVIC

CARPINTERIA Y EBANISTERIA



Goula núm. 1

LA VIENESA

PANADERIA Y PASTELERIA
DE

ARCADIO VIÑAS

Telefonos 60 y 101 SAN FELIU DE GUIXOLS

BAHÍA

Salón para fiestas particulares
bodas y bautizos

SAN FELIU DE GUIXOLS

PERFUMERÍA

Carbó

ATLANTIDA

Gestoría Administrativa
Colegiada

Electrónica Serrats

AGENCIA OFICIAL DE LOS RECEPTORES
ASKAR

SERVICIO DE REPARACIONES

JUAN GOULA, 7 TELEF. 388

LA AGRUPACIÓN ROMEA

*Les desea
felices Pascuas
de Navidad
y un próspero
Año Nuevo*



TEATRO MODERNO

Aprovechando la oportunidad de nuestra acostumbrada visita Navideña, no podemos resistir a la tentación de hablarte, protector amigo, de nuestro último gran éxito — éxito, ay, relativamente ya lejano — obtenido con la interpretación de LA FERIDA LLUMINOSA: como la madre amantísima se complace en poner de relieve las buenas cualidades de sus hijos, siempre que la más pequeña oportunidad se le presenta al alcance de su mano.

Y es que a consecuencia del franco éxito de interpretación y de público que obtuvo la afortunada producción de Sagarra, y a raíz precisamente de la misma, se planteó en aquella ocasión la conveniencia de dedicarse con preferencia, por no decir exclusivamente, a la plasmación del teatro moderno, y echar por la borda de una vez para siempre las arcaicas producciones que hicieron antes las delicias de nuestros padres y abuelos.

Aunque discrepamos en absoluto de la manera simplista y fulminante de eliminar a rajatabla todo lo que lleve el marchamo de la antigüedad a cuestras, reconocemos sinceramente que las producciones modernas tienen la ventaja, por poco que su autor sepa sacar provecho de las mismas, de hacerse mucho más interesantes por tratar de temas que vivimos las más de las veces, y plantear la solución de problemas que nos afectan directamente, y más que la novedad de los temas en sí, estriba la modernidad no sólo en el teatro sino en todas las ramas de la literatura, en el acierto de saber reflejar con fidelidad en las producciones el medio ambiente que hoy impera, en saber plasmar ese frenético dinamismo que todo lo mueve; no parándose al escribir en descripciones insulsas por lo innecesarias, a la que tan aficionados estaban algunos autores de antaño, y si ha de moverse una silla, pongamos por caso, hacerlo, sin que interese a nadie quien la movió ni porqué se la cambió de sitio.



Antes, hay que reconocerlo, se abusaba de la descripción: en la novela particularmente, se dedicaban capítulos enteros a detallarnos la disposición de una sala, precisando con todos los detalles la colocación y manera de ser de sus muebles y cortinajes, con lo que se causaba la paciencia del lector el cual, muchas veces, se pasaba de un salto todo lo que le parecía que a descripción podía referirse, para plantarse derecho a la acción de la trama; en eso, pues, ya el público de entonces parecía sentirse impulsado por las inquietudes que hoy imperan y diríamos que los autores no han hecho sino seguir por las sendas de sus preferencias.

Sendas ya en partes seguidas, hasta el límite que las circunstancias permitían, por los autores de talento de aquellos tiempos, cuyas obras se mantienen frescas y lozanas a pesar de los años; y algunas de las cuales — las basadas en temas eternos, en asuntos que hicieron vibrar la sensibilidad de nuestros padres y abuelos, hacen vibrar la nuestra y moverán indudablemente la de nuestros hijos por tratar de problemas sencillamente humanos, de siempre — de ser posible presentarlas de nuevo sin la etiqueta del día remoto de su estreno, serían nuevamente celebradas y no vacilarían en clasificarlas entre las modernas muchachos de los aficionados a marcar divisorios en los tiempos.

"Els Hipòcrites", "L'endemà de bodes", "El lladre".

Precisamente, el que tengan la virtud de despertar interés todavía a pesar de haber sido puesto a prueba su valor a través del tamiz de los tiempos, es lo que más altamente habla de su importancia y por lo que no renunciamos a ofrecer de vez en cuando alguna representación de las mismas.

¿Preferencia por el teatro moderno? De acuerdo.

Además de CRIM I SILENCI pensamos dedicar preferentemente nuestras actividades a la presentación de las obras de ahora, particularmente de aquellas que consigan abrir profundo surco sobre la superficialidad artística de los valores actuales, hasta dejar marcada como una estela luminosa la huella inconfundible de su paso sobre la mediocridad de ciertas producciones.

En los tiempos actuales en que, por las circunstancias que sea, el teatro va haciéndose cada día más espectáculo de minorías, es, a nuestro modesto entender, cuanto más empeño deben poner las agrupaciones amateurs en ponerse a la altura de las circunstancias, y nada mejor para conseguirlo que dando a conocer los grandes éxitos del teatro moderno mundial a fin de lograr mantener vivo así el rescoldo de la poca afición que todavía alienta, y procurar reavivarlo, a ser posible, a fuerza de entusiasmo y de superación.

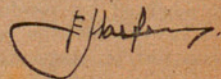
Y aun cuando actualmente las perspectivas del teatro catalán estén abiertas frente a muy limitados horizontes, no por eso sus autores dejarán de moverse bajo la influencia de las inquietudes que impulsan a las grandes figuras creadoras, a la plasmación de cuyas obras pensamos dar preferencia, repetimos.

Es preciso ver de matar definitivamente la letargia incomprensible que nos ha hecho dormir últimamente un sueño suicida de indiferencia y de desinterés: y con la fe y entusiasmo que sabemos van a lanzarse a la lucha nuestros componentes, no dudamos de que algo provechoso vamos a conseguir.

Pues nos sabemos sobradamente con la responsabilidad a costas (si no queremos limitarnos al pasivo papel de una insulsa vida vegetativa, a causa de aquellas dificultades de orden material con que lucha el profesionalismo para la propagación del teatro en las ciudades de orden secundario) de que a nosotros incumbe exclusivamente esta tarea: a nosotros el honor de dar a conocer a nuestro público las primicias de las grandes creaciones.

Qué satisfacción la nuestra si pudiésemos sortear airoosamente la senda brillante que parece señalarnos el ángel tutelar de nuestras ilusiones: y más todavía si, puestos a soñar quizá, y dejándonos llevar en aras de nuestras quiméricas fantasías, ahí, en esa pequeña Babel donde se barajan pródigamente tantos idiomas: nos saliera al paso el alma amiga y generosa que se brindara a verter a nuestro idioma alguna de las producciones más celebradas dentro de la farándula mundial y (dada la grave crisis de las compañías profesionales vernáculas, hasta en la misma Barcelona) se nos confiara el estreno en Cataluña de aquellas traducciones, para poderlas presentar entusiásticamente al San Feliu de nuestros amores, como humilde ofrenda de nuestras inquietudes y entusiasmos.

¡Qué responsabilidad, y qué satisfacción la nuestra!



VARIACIONES SOBRE EL TEATRO

por Tomás Roig y Llop

Pese a la enorme difusión de las figuras auditivas y visuales a través del Cine y de la Televisión, el Teatro superará todas sus crisis porque lleva algo en su entraña que le hace invencible: bastaría para ello la sola consideración de que se "recrea" de continuo al ritmo del elemento directamente humano en que se basa.

Por eso, sea espejo de la vida individual o colectiva, sea ejemplo de costumbres o, como nos dice Cervantes, "imagen de la Verdad", una representación teatral ha sido, es y será siempre, una expresión de arte, más o menos afortunada, si queréis, pero irrenunciablemente biológica, en la que la palabra tiene, en primer término, una maravillosa seducción para nuestros sentidos físicos y del alma: porque nuestro ser está hecho por y para el Teatro, ningún invento mecánico, por sutil e ingenioso que sea, jamás podrá sustituirlo. De ahí que Egon Friedell haya podido decir que el Teatro "es precisamente mucho más de lo que cree la mayoría de los públicos: no es ningún cuadro multicolor, no es simplemente "teatro", sino algo que deshace y libera, por lo mismo, algo mágico en nuestra existencia": porque participa de todas las artes — añadiríamos nosotros — y atrae, cuando menos, por el juego de lo imprevisto (jamás las interpretaciones de una misma obra son iguales entre sí), en la variación constante de sus tres valores dimensionales en liza, sobre un fondo subjetivo poderosamente vital.

Formuladas las precedentes consideraciones, es innegable que donde aquellas cualidades adquieren un relieve de mayor pureza intencional, por lo común, es en el Teatro de Aficionados. Es en este campo donde las flores del entusiasmo y del sacrificio erocen y

abren sus corolas al sol del Arte, de un modo conmovedor. Quienes siguen de cerca el "mundillo" de esos intrépidos "amateurs", no pueden sino rendirles homenaje de sincerísima admiración. ¡Cuántas privaciones, incluso económicas, cuántos desengaños, cuántas horas hurtadas al justo descanso del cuerpo o al legítimo goce del calor del hogar, hay que quemar para llevar adelante una representación teatral de aficionados, cuyo éxito queda rubricado muchas veces por unos tibios aplausos! Pero el Director, el actor o actriz han

libado en la copa codiciada del Arte unos momentos y ello, no sólo les brinda la felicidad, si que también nuevos bríos para seguir cumpliendo su ardua y desagradecida tarea.

En esta época, batida por el oleaje del materialismo y de sus hijos predilectos la indiferencia y el placer por el espectáculo multitudinario que todo lo da hecho sin esfuerzo alguno, bien vale la pena que contribuyamos a significar el cotidiano y obscuro heroísmo de estos "soldados desconocidos" al generoso servicio de Talía, cuyo sano romanticismo reconforta abiertamente.

Rubriquemos este aldabonazo en la puerta del optimismo con el hecho de que en la región catalana existen, en plena lozanía artística, dos mil elencos de aficionados, la mayoría agrupados en la meritísima entidad "Fomento del Espectáculo Selecto y del Teatro Asociación" (FESTA). Cuando el doctor don Guillermo Díaz-Plaja, prestigioso Director del Instituto del Teatro de Barcelona, dió este magnífico dato estadístico al último Congreso Teatral de Oslo, sus miembros se quedaron sencillamente pasmados.

Octubre de 1957.



ESPECTADORES Y ACTORES DEL TEATRO "AMATEUR"



EN verdad que hablar de teatro entre nuestra gente moza es como hablarles de un viejo achacoso que alienta gracias a periódicas inyecciones de jalea real. Y nadie ignora que la juventud considera a los ancianos como una clase de personas inútiles cuando no molestas. Hay, ciertamente, una selecta minoría que siente el teatro; pero lo siente en voz activa, con ganas de "hacer" teatro simplemente por placer, o como medio de publicidad, para que hablen de ellos en los programas y en las críticas. En realidad, son muy pocos los jóvenes que van como espectadores al teatro, porque se han rendido incondicionalmente al cine. ¿Será porque los argumentos de las obras escenificadas son pobres de fantasía o poco interesantes? ¿Porque los decorados son monótonos y deficientes? ¿Porque en las tablas no se siente la emoción del dinamismo que alienta en las venas juveniles? ¿Porque la oscuridad del cine facilita la concentración necesaria para encarnarse en el héroe de la cinta que se proyecta? ¿Porque la larga pausa de los entreactos corta el hilo de la trama y pone mucho más en evidencia la irrealidad del tema escenificado? ¿Porque la humanidad tiende a la ley del mínimo esfuerzo y al aborregamiento por inercia? ¿Porque el buen teatro siempre es didáctico e incita a pensar y a sentir, elevando alma y corazón por encima de las miserias de la vida y esto no interesa a nuestra juventud actual? Sea lo que fuere, ya que no es hoy nuestro propósito dilucidarlo, el caso es que nuestra juventud puesta entre cine, fútbol y teatro, raramente escogerá este último para pasar unas horas de solaz.

En cambio al niño sí que le gusta el teatro singularmente cuando está "hecho a su medida; desde su edad más tierna, posee ya una inclinación a la ficción, un instinto teatral. Buena parte del juego infantil es, en esencia, representación. El que ha nacido para mandar, busca su esfera de influencia entre sus compañeros que se prestan, dóciles a obede-

erle en sus mandatos y pronto tiene repartidos los papeles: —Yo seré el Jefe; tú, mi Ayudante; vosotros, los policías... etc., y en un decir amén y en cualquier escenario tienen montada la trama de una ficción que vivirán con todas las potencias de su alma.

Sería conveniente que, quienes pueden dejar de lado y olvidar el factor taquilla, se preocuparan de la creación de un "teatro de los niños" para los niños, que actuara regularmente y no en forma esporádica como se ha venido haciendo en algunas ciudades. A la par que resolvería el importante problema de divertir decentemente a la infancia educaría y forjaría una nueva generación de espectadores, de autores y de críticos. Claro que esto es una utopía porque además del problema crematístico, lleva aparejado el inconveniente de que es difícil encontrar autores, y sobre todo actores, que se conformen con los aplausos de la gente menuda. Los actores profesionales y también los "amateurs" tienen puestos los ojos y el corazón en el gran teatro, en el teatro de tesis y altos vuelos. Nuestros niños sólo disfrutaban en el reino de Talía cuando contemplan "Els Pastoretts" o cuando alguna agrupación echa la capa al toro y se atreva a programar una obra del malogrado Folch y Torres. Los demás días entienden poco y mal o nada de la trama, aunque no pocas veces es mejor que sea así.

En cuanto a los adultos fieles al teatro, en número bastante crecido en nuestra ciudad, podríamos dividirlos en dos categorías, siguiendo el criterio de George Jean Nathan: los que emplean la diversión para "olvidarse" de sí mismo y los que la emplean para "acordarse" de sí mismo. Nosotros incluiremos un tercer grupo que abarcará, con menos filosofía, a los que acuden al teatro como medio para pasar la velada de los días festivos y contribuir, al propio tiempo, al sostenimiento de determinada agrupación en la que "trabajan" familiares o amigos.

El problema más difícil que debe resolver el Director de la Agrupación es seleccionar las obras que puedan gustar a su público y estén en consonancia con la capacidad interpretativa de los actores disponibles. Y ambos, público y actores, sin prisas pero sin desmayos, ir superándose en la esfera que a cada uno concierne. No debe perderse de

vista lo que dice Cervantes en su obra inmortal: "no está la falta en el vulgo, que pide disparates, sino en aquellos que no saben hacer otra cosa".

No debemos perder nunca de vista que el teatro, además de ser un importante medio de diversión popular, es un factor no despreciable de formación estética y moral. Y esta formación no se logra en un período de tiempo reducido sino que, cual semilla que germina lentamente, da sus frutos a largo plazo.

Mas, para que el teatro cumpla sus objetivos requiere una estrecha compenetración entre autor, director de escena y actores. El autor crea el personaje; el director interpreta su psicología y cuida de que en las tablas no haya discrepancia entre la manera de ser y la manera de hacer. El actor, por su parte, debe procurar adornarse de las cualidades que precisa el artista que se sirve de la palabra como vehículo de ideas y de sentimientos, o sea: cultura, dición y plasticidad.

Es imposible "poner alma" en una frase incomprendida; y si el actor no vibra de emoción, jamás conseguirá emocionar a los espectadores. El que quiera triunfar en las tablas debe cultivar su intelecto y ensanchar su horizonte cultural mediante la lectura de buenos literatos. Debe leer mucho y selecto. Y no sólo debe leer mentalmente o en voz baja para sí, sino que debe hacerlo también en voz alta, lentamente, con las inflexiones de voz convenientes para habituarse a una perfecta modulación y entonación de las palabras que se le hacen difíciles. ¡Cuántas veces un magnífico párrafo que, pronunciado correctamente por un buen actor, arrancaría fervientes aplausos, para inadvertido por el público por deficiente modulación!

El actor, desde luego, debe elevar la voz; pero ello no quiere decir que precise gritar, sino abrir la boca lo conveniente para que las vocales resulten pronunciadas con toda claridad. Es aconsejable que el aspirante a actor se ejercite en la recitación de poesías principalmente, porque éstas, generalmente, ofrecen más dificultad que la prosa; y las debe recitar con mucha lentitud, puntuando bien y exagerando incluso la vocalización para habituarse a ella. Más adelante, ya irá puliendo las exageraciones y dejando en su justo medio las inflexiones de voz.

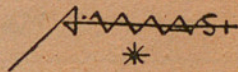
Cultura y dición facilitarán la plasticidad del que aspira a ser artista; le darán una serenidad que se traducirá en seguros y adecuados ademanes. Cuando las manos y los gestos no van acordes con el estado anímico que se simula, se cae en el ridículo como en aquel juego infantil en que uno habla con las manos recogidas e inmóviles y otro situado a su

espalda hace con las propias manos los movimientos que se le ocurren.

El buen actor sabe resignarse a intervenir en las obras en que cuadre su idiosincrasia o su capacidad interpretativa, lo cual es de competencia absoluta del director que es quien asume la responsabilidad.

Antes que nadie esté el público y a éste se le deben presentar las obras con dignidad, a base de un conjunto disciplinado en el que la labor individual se supedita al éxito global de la obra representada.

Si al actor le resulta un sacrificio supeditarse a estas exigencias, es que ha entrado con mal pie en las tablas y mejor será que las abandone. Evitará a sí mismo muchos disgustos y no se convertirá en un elemento perturbador del buen orden que debe reinar en una agrupación tan desinteresada y de tan nobles ideales como son la inmensa mayoría de las Agrupaciones teatrales de aficionados.



JOSE M. VILÁ (Viene de la pág. 11)

ra adentrarse en el arte teatral. En adelante, secundado por sus dotes de inteligencia supo imponerse poco a poco, hasta dejar al descubierto un estilo repleto de genialidad y classicismo, como lo demuestra la música que compuso para el poema de Buenaventura Gasol "*La cançó del vell Cabrés*", la que aplicó a "*L'Endemà de bodes*" de José Pous y Pagés y la que escribió para "*Traidoria no venc Amor*", de Francisco Masferrer, que si bien esta última obra no fué estrenada, por circunstancias imprevistas, su música mereció el honor de ser ejecutada por una famosa orquesta, formando parte del programa de un concierto especial, que organizó la Sociedad Nuevo Casino La Constanca, con motivo de una de las Fiestas Mayores de San Feliu de Guixols.

Al coger la pluma para firmar este artículo, y mientras lo estaba relejendo, me he dado cuenta de que en algo había huído de mi propósito inicial; también, de mis escasos aciertos, para plasmar con exactitud la honda espiritualidad, el genio musical del amigo Vilá, cuya muerte segó la promesa de su vida cuando empezaba a cobrar una justa y merecida fama, un nombre firme para la posteridad. Nombre, no obstante, que ninguno de sus amigos, ningún guixolense, podría ya olvidar jamás.

A. PUJOL

ARTÍCULOS PARA REGALO

C. Maragall, 5

CAMISERÍA

M. Martín

Rutlla, 9

**NOVEDADES
SOLÁ**

CAMISERÍA - BISUTERÍA
GÉNEROS DE PUNTO

C. Mayor, 11

RABELL

Mayor, 3

S. FELIU DE GUIXOLS

Bar Montserrat

DE

JUAN CLARÁ

Daseo del Mar, 4 — Teléf. 73

CARNICERÍA - TOCINERÍA

PALAHÍ

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS
FIAMBRES Y JAMONES SERRANOS

Bolta, 5 - Teléf. 186 — Calle Mayor, 145
Plaza Mercado, 4 y 5

CREACIONES

Carmen

Plaza España, 15 — Tel. 267

EBANISTERÍA

Vda. NASPLEDA

San Juan, 27

FRUTERÍA

Vda. J. Magret

San Juan, 18

COLMADO

LABRÚS

Clavé, 9 — Teléfono 108

Novedades

CRISTINA

MARIA BONAL

Mayor, 27

JOSE BATET, HIJO

FABRICA DE TAPONES DE CORCHO
SUCURSAL EN REIMS (Francia)

Teléf. 20

Tiendas "VICTORIA"

Santo Domingo, 58

ROPA INTERIOR DE SEÑORA
GÉNEROS DE PUNTO

Calle Maragall, 4

CALZADOS DE TODAS CLASES

"MUJER"

ALTA COSTURA

MUÑECAS
ARTÍCULOS REGALO

Santo Domingo, 19

Fonda Buxá

Mayor, 18 - Teléf. 187

HOTEL

MARINA

en el

Paseo del Mar

**Lampistería
Electricidad
Calefacción Central**

Ricardo PLA

Carnet oficial de instalador
electricista

•
Concesionarios exclusivos de
TERMOS "EYSA"

Máxima calidad y garantía

•
Garrofers, 32 = Teléfono 246

JIM VILÀ

EVOCACION

Por JUAN SOLER LLAONETA

Para recordar a mi querido y malogrado amigo, José M.^a Vilà, aquel joven compositor guixolense, muerto, precisamente, en el momento que alzaba el vuelo rumbo a la celebridad, no se me ocurre cosa mejor que biografarle, explicar algunas facetas de su vida, que ya por sí solas serán suficientes para expresar las cualidades que le adornaban. Preferible dejar que su vida hable por sí misma que intentar una serie de bien intencionados, pero mal hilvanados, elogios, que bien pudiera parecer vulgar adulación.

Conocí a José M.^a Vilà poco después de su llegada del Monasterio de Montserrat, donde había formado parte de su famosa "Escolania". Excuso decir que mi amistad con él, fué larga e íntima. Aseveración que será un sello de garantía de la veracidad de cualquier incidente o anécdota de su vida que yo pueda contarles.

Al evocarle, relataré aquellos que, en mi opinión, sean más significativos, más transparentes, para revelarnos la parte más noble, más elevada de su espiritualidad, sí que también de su amor a la música y de su talento.

Primeramente quisiera hacer mención del júbilo con que me recibió un día, en el piso de la calle de San Antonio, su primera residencia.

Fué un acto indescriptible... Tres factores — espontaneidad, vehemencia e ingenuidad — exteriorizados a la vez, hicieron más singular su gozo y dieron más realce a su característica. Algo inusitado le había sucedido... Había compuesto una sardana. Su primera sardana, según me dijo, y quiso darme la sorpresa de habérmela dedicado. Era su título "La festa del carrer". En su afán de que la oyera, sentóse, sin pérdida de tiempo y sus dedos empezaron a teclear muy entusiásticamente; tanto que, de súbito, quedé desorientado, no sabiendo si debía fijar mi atención en el ritmo de la música o concentrarme en la expresión que mi amigo dejaba al descubrirlo, esforzándose en dar más intensa vibración a aquellas notas. Por esto, después

que hubo ejecutado su sardana, quedé perplejo, al preguntarme mi opinión sobre la misma, y no supe darle, instantáneamente, la respuesta requerida. Comprendo que, mi actitud, marcó en mi rostro el reflejo de una aparente desilusión, que frenó el entusiasmo que animaba a mi amigo. Mi comportamiento pudo parecer desprecio, ofensa a su anhelo de concederme la dedicatoria de una composición, que era las primicias de su huerto, primer eslabón de una plenitud. Me rehice tan pronto como pude y procuré hacer que comprendiese mis pensamientos; quiso demostrarme mi admiración y sinceridad, porque la verdad era ésta, y patentizarle el agradecimiento que, en forma de tributo, le reconocía, por la distinción de que me hizo objeto. Me limité, no obstante en darle una opinión a base de mi gusto, porque no me reconozco con suficiente juicio competente para hacerlo más justificadamente: elogió su música, va que me resultó muy agradable, y su naturalismo.

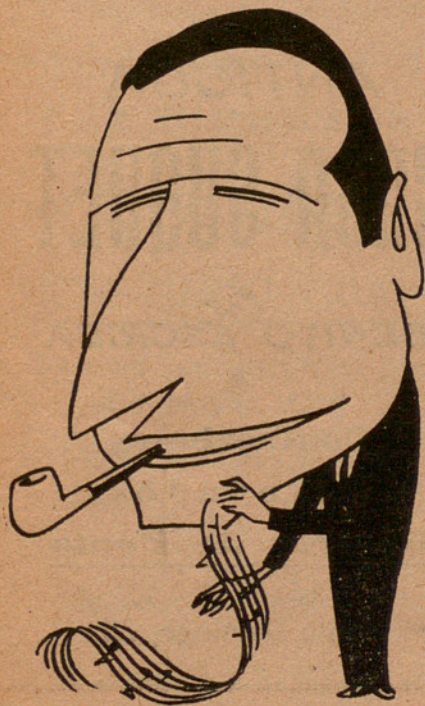
El amor de Vilà a la Naturaleza estaba ya vivo y presente en esta su primera composición. Yo no he conocido a otra persona más sensible a los encantos del paisaje, como mi amigo. Varias veces le acompañé en sus paseos por el campo, por los bosques; de preferencia en lugares apartados, envueltos por la más pronunciada soledad. Aquella soledad silente, aquietante, sólo turbada por la voz augusta de la misma Naturaleza, constituía la mayor delicia para José M.^a Vilà, infundiéndole paz y alegría indecibles.

Así encontraba tema para sus composiciones... Paseo tras paseo, iba forjándose ilusiones que engarzaba a manera de guirnalda y no cesaba, empleando cuantos medios estaban a su alcance, en llevarlas a la realidad. Si sus obras no se ajustaban exactamente a las aspiraciones suyas, su carácter emprendedor movíale a considerar como un ensayo sus trabajos hechos, con la convicción de que, este ensayo, con el tiempo, le sería de utilidad para hacer perfecta la labor que se había impuesto.

Y no vaya a creerse que sus meditaciones fuesen rápidas. Sustrayendo tiempo a sus ocupaciones cotidianas, lo aplicaba a la atención profunda de sus ideas, y de ahí, amante como era de las cosas clásicas, que sus composiciones veíanse también, envueltas de un puro clasicismo, acomodado, naturalmente, a sus específicos conocimientos; su mayor satisfacción era cuando, en sus trabajos podía deshacerse de aquella vulgaridad que, a su manera de ver, era el obstáculo que podía condenar sus obras al fracaso.

No en vano fué discípulo del insigne compositor Julio Garreta. Discípulo que lo fué tanto de su técnica, como de la predilección a determinados temas. José M.^a Vilá profesó a su maestro una auténtica admiración y un profundo cariño.

Prueba de ello es el caso acaecido en la tarde del día 2 de diciembre de 1925, con motivo de la muerte del meritísimo compositor... Estábamos un grupo de compañeros corrigiendo las galeradas de la "Fulla Sardanística", publicación que en aquellos tiempos aparecía, cuando, de repente, como impulsado por algo inconcebible, presentóse el amigo Vilá y, con voz emocionada, mostrando un aspecto abatido, sin duda por el dolor que le rota el



alma, exclamó: "En Juli Garreta ha mort!" Y, sin darnos tiempo a manifestarnos, ni siquiera para deshacernos del atasco que nos produjo en la garganta la sensación experimentada al oír su penosa exclamación, añadió: "Aquest nombre de la "Fulla" ha d'ésser extraordinari i dedicat a ell"... Y lo dijo tan firmemente, al igual que si tuviese una autoridad sobre nosotros, que no tuvimos palabras, ni tan sólo para intentar hacerle comprender los inconvenientes con que tropezaríamos si nos decidiésemos a cambiar, tan repentinamente, el texto de nuestra publicación, ni para darle a entender el perjuicio económico que nos ocasionaría si efectuásemos un cambio tan categórico por el hecho de dar cumplimiento a sus deseos. Pero bajo ningún pretexto podíamos quebrantar su voluntad: teníamos que imponernos un sacrificio y contribuir a sus propósitos. En primer lugar porque Garreta se lo merecía y después porque teníamos en mucha estima a Vilá y era justo que se le atendiera en sus deseos, por su proceder tan franco como ejemplar. No titubamos pues ni un solo instante. Sin regatear esfuerzos redactáronse artículos alusivos a la muerte del genial Garreta. Buscando colaboradores y aceptando la ayuda espontánea pudimos compaginar nuestra publicación que, en su día, apareció en la forma deseada, como una antorcha encendida de admiración y amor.

Estoy seguro que la muerte de este ilustre compositor dejó sentir su influencia en la carrera musical de José M.^a Vilá. Siendo humilde por naturaleza, es muy probable que llegara a obsesionarle el pensamiento de que había perdido a su maestro. Algo de ello acusó su música en aquel período. Poco después afianzóse de nuevo, siguiendo fiel, y en ritmo ascendente por el camino de clasicismos, impreso también en las mejores obras de su maestro. Estilo que no abandonó nunca, aunque paralelamente compusiera también música ligera, quizás persiguiendo una afectuosa popularidad. El envarado beneplácito que le dispensaron ciertos prohombres u organismos musicales, agradeciéndolos, no llegó jamás a colmar su corazón.

Espoleado por los aficionados de la AGRUPACION ROMEA, de cuyo elenco formaba parte, quiso dedicarse a componer para el teatro. Sus composiciones, al principio, eran sumamente genuinas, pues no le resultó tan fácil como suponía. Las obras: "Contra enveja, caritat", "Toreros de pega", "L'Arribada del Ministre" y "Gloria in excelsis Deo"... puede decirse que le sirvieron de ensayo pa-

(Termina al final de la pág. 7)

Antigua y acreditada
Casa Gareta

La casa de las gabardinas y de las mantas
de lana de Mallorca.

Sueters . Géneros de Punto
Paraguas . Confecciones

Plaza de España, 17

Sastnería

COSTA

Pintura - Decoración

**SANTIAGO
CONGOST**

Boera, núm. 18

PASTELERÍA - PANADERÍA

C. DUBÉ

Sto. Domingo, 103

Casa

María Rovira

Teléfono 281

HOTEL

**«Les
Noies»**

Teléfonos 30 y 240

San Feliu de Guíxols

ANTIGUA

CASA SUQUET

DE

BENITO ESCRIBA

*

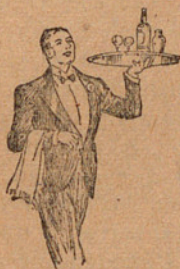
Confecciones

Novedades

Géneros de Punto

Santo Domingo, 25

HOTEL
CRUAÑAS
RESTAURANTE



Rambla Vidal, 15 - Teléf. 303
SAN FELIU DE GUIXOLS

GARAGE

Baus

REPARACIONES

SERVICIO DE GRUA
REMOLQUE



Carretera de Palamós. 1

Teléfono 295

SAN FELIU DE GUÍXOLS

TRANSPORTES

«J. Vidal»

JOSE HEREU VIDAL

Servicio regular de carga
y encargos entre

San Feliu de Guixols y Barcelona

San Antonio M.^a Claret, 3

Teléfono 32

Agencias en Barcelona:

Calle Rech, 51 = Teléf. 22 48 03

C. Aragón, 386 = Tel. 25 81 50

SASTRERÍA

DE

Luis

Hermida

SAN ANTONIO, 15

AL HABLA CON



FRANCISCO
MASFERRER

Cada persona usa y aplica el adjetivo *admirable* al proyecto, al hecho, al hombre, que mejor definan su propio y específico ideal. Para unos, podrá ser admirable la osadía, para otros, la prudencia. Aquellos, admirarán, quizás, la sagacidad del hombre de negocios, éstos, la perfección de cualquier artesanía. Científicos, guerreros, poetas, Santos... arrancan admiraciones de grupos distintos. Mi particular admiración, sin distinción de campos, va siempre dirigida hacia donde encuentre escrita la palabra **CONSTANCIA**.

Constancia es siempre probado amor. Y amor es virtud; gracia. Y, para mí, el amor es siempre santo. No entiendo, ni entendí jamás, expresiones como ésta «amor a las cosas malas», «amores desordenados». Mi admiración, pues, al que ama. Al que ama su profesión, al que ama su trabajo, al que ama su camino y el permanecer en él Francisco Masferrer cuenta en su haber medio siglo de amor al teatro; al que ha permanecido fiel año tras año, ora sirviéndole con la pluma ora en tareas directivas y, siempre, desde el humilde

e importante puesto de apuntador.

Era un chiquillo aun, nuestro Masferrer, cuando, simple espectador, empezó a amar el teatro. Y contaba sólo 17 años, en la fecha de su ingreso en el «Asil Dominical», agrupación teatral dirigida por el Rdo. Santos Boada.

—¿Al ingresar, figuró Vd. de intérprete en alguna obra?—Le pregunté, con motivo de preparar esta entrevista, pero casi seguro de que en su juventud había pisado las tablas.

—No; si acaso, fui actor en sueños. El público me daba miedo. Miedo que no pude vencer jamás. Y, no obstante, ansiaba un papel. La concha del apuntador me brindó la solución. Colaboraría en el teatro, ayudaría a la naciente Agrupación, sin ser visto, sin enfrentarme con el público. Y... ya ve, ¡hoy sigo en lo mismo!

—¿No consiguió, pues, vencer su miedo?

—No. jamás.

Pero, Vd. ha escrito para el público obras que sabía que probablemente le serían discutidas. ¿Dónde dejó su miedo?

—Es distinto. Claro; también viví temores, zozobras... ¡Vea un tan hondo abismo entre mi obra pensada y mi obra escrita...! Pero al fin opté por correr el riesgo; y el premio que conseguí en Reus (1909) con «Pluja d'hivern» Drama en I acto, me animó a proseguir en el camino empezado.

—¿Cuántas obras ha escrito Vd.?

—Publicadas o estrenadas, en total, nueve.

—¿Premios?

—Premio «Novel·la Nova» 1914 con «Enganyoses aparencies». Accésit en los Juegos Florales de Lérida, 1936, con «Pròleg d'un drama».

—¿La última que escribió?

—La guardo. Creo que seguirá en mi cajón. La última conocida del público, «Pròleg d'un drama».

- ¿Su obra preferida?

- «La Pubilla». Tenía 22 años cuando la escribí. Acababa de casarme.

- Entiendo. ¿Y su mejor obra?

- Pues . . . todas son pequeñas obras. Quizás la mejor «La felicitat dels altres».

- ¿Hizo alguna vez de apuntador en sus propias obras?

- Desde luego, sí, era nuestra agrupación la que las representaba.

- ¿Fué tarea fácil . . . ?

- No. Era difícil el ser sólo apuntador. Yo había imaginado y vivido las escenas antes que nadie, y, en cambio, no podía hacer otra cosa que repetir maquinalmente el texto, sin ninguna inflexión de voz. Temía que mi propio temor torciese alguna escena. No; no fué fácil. Y lo peor llegaba después. Porque, cuando había conseguido ser simplemente un apuntador, el público reclamaba el autor

- Pero, al final, el autor se sentiría satisfecho ¿no?

- No sé. Emocionado, sí; y aturdido.

- ¡Vaya, por Dios! ¿Será cuestión de no salir de la concha!

- No, ahora ya no salgo. Pero, la verdad, tampoco entro en ella muchas veces. Y no quisiera ser aun apuntador de tantas obras . . . !

- ¿No está ensayando, ahora, la Agrupación?

- Sí.

- ¿Qué representa, para Vd., este ensayo?

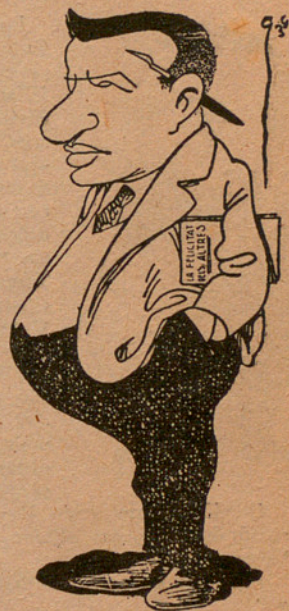
- Una esperanza. Que la Agrupación Romea vuelva a trabajar intensamente, que no desmaye, que se abraza al movimiento actual del teatro y que lo mantenga vivo, eficaz, en pro de la afición guixolense.

Estas últimas palabras de Francisco Masferrer ratificaron plenamente la opinión que ya siempre me había merecido. ¿Cómo dejar de admirarle, si después de cincuenta años de tenaz esfuerzo en bien del teatro, aun sabe hablar de imperativos y de esperanzas?

Tan amplia constancia merece ser premiada. Premiada con el más afectuoso y sentido homenaje. Si no me equivoco, precisamente se cumple este año el cincuentenario de su incorporación al teatro. ¡A comprobarlo!

Yo ya eché mis cuentas.

En lo más blanco de mis cuartillas, quiero escribir, para Vd. amigo Masferrer, sólo dos palabras: ¡Enhorabuena! ¡Felicidades!



Francisco Masferrer en la época en que estrenó "La Felicitat dels Altres"

J. d'Andreu

Un autor olvidado



En las notas biográficas publicadas en la prensa con motivo del fallecimiento del glorioso actor Enrique Borrás, se nos recordaba que después de sus primeras actuaciones como aficionado, en Badalona, debutó ya como "profesional" en el Teatro Tívoli, de Barcelona, en el año 1836. Y que poco tiempo después, pasó a la compañía de Antonio Vico, con quien recorrió varias poblaciones de España, representando obras de Echegaray, Eugenio Sellés y Galdós.

De Echegaray y de Galdós, siguen representándose algunas obras: "El gran galeoto", "Mariangela", etc.

Pero de Eugenio Sellés, ¿quién se acuerda ya?

¿Quién podría decirnos cuáles fueron sus obras teatrales, sus tendencias, sus estilos...?

¿Quién recuerda hoy día, haberlas visto representar en nuestros teatros?

Y no obstante, en su época fué considerado por algunos, como algo extraordinario.

"Sellés — afirmaba uno de los críticos más competentes — es un autor a la moderna. No quiere ni siquiera recordar los resortes teatrales que hasta hace poco estaban en juego. Las escenas de «latiguillo», los versos de pirócnica, su prosa hinchada y hueca, y los dramas de espanto y desolación que tanto gusto dieron, gracias a él son cosas que pasaron para no volver más. Pocos autores tienen su fuerza y vigor artístico; pocos autores pueden, como él, poner sus producciones enfrente de las de otros autores de universal renombre»

Pero, a pesar del entusiasmo de los "intelectuales", reconocen los críticos que: "Parece que existe entre este autor y el público una lucha terrible, encarnizada; lucha en la cual habrá de vencer el poderoso talento del patadín de la moderna dramática", y es que, en efecto, en casi todas las obras de Sellés fueron pavorosos los estrenos: "Las Vengadoras", "El cielo y el suelo", "Las esculturas de carne", "La Vida Pública" y sus últimos dramas "La Mujer de Lot" y "Los domado-

res", estrenadas respectivamente por María Guerrero, y por el gran actor italiano Ermetto Novelli, fueron objeto de controversias acaloradas, de vivas discusiones, y aun de ruidosas protestas y escandalosos pataleos del público de las galerías, más aferrado a la rutina y menos correcto en la expresión sincera de sus odios y de sus simpatías.

Pero no son, precisamente, todas estas cosas las que me han incitado a tratar ahora de este autor famoso y olvidado.

Otro acontecimiento hay en la vida de Eugenio Sellés que me ha parecido tener para nosotros un especial interés, y que me atrevería a afirmar que está tan olvidado, o más todavía, que su producción teatral y literaria.

Una revista que en su época alcanzó gran circulación, publicó un artículo del periodista José Juan Cadenas, dedicado a Eugenio Sellés, cuyo final era el siguiente: "A Eugenio Sellés le corresponde el título nobiliario de Marqués de Gerona, por ser descendiente directo del general Alvarez de Castro, el célebre defensor de aquella heroica ciudad, durante la Guerra de la Independencia.

»Sellés renunció generosamente al marquesado. Sin duda estima más laudatorios los títulos que se adquieren, que los que traen aparejados las herencias, y ha querido honrar más al héroe resignando sobre su tumba el escudo que con su valor supo conquistar.

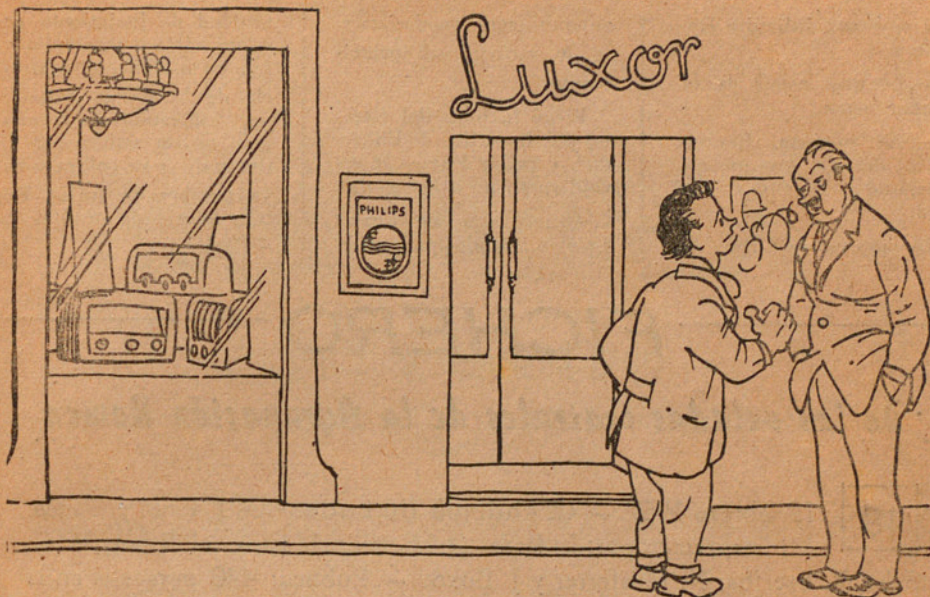
»Sellés, con su talento, con sus grandes merecimientos, sabrá ganar el título más honroso que se conceda a los príncipes de la literatura contemporánea.»

Así opina pues el autor del artículo, coincidiendo con el tan discutido autor dramático.

Para poder dar, y razonar una opinión personal, el espacio nos falta. Es posible que no nos sería demasiado fácil deslindar entre el desdén a los títulos heredados, que ningún esfuerzo costaron a quien los ostenta, y el desprecio que pudiéramos ver hacia la inmortal ciudad de Gerona. De todos modos, es indudable que no todos los criterios han de ser siempre iguales.

Ya la discreta sabiduría del refranero popular nos dijo: "Pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco, y otros que es negro".

Artemio



TEATRO MODERNO

- Ahora estamos ensayando «Luz de Gas»
- Hombre ¡Estupendo! De esa si que no podrá decirse que no sea de actualidad.

CURIOSIDADES

COMO EMPEZO EL GRAN ROMEA

Los primeros pasos en la vida escénica, el actor Julián Romea los hizo actuando en la compañía del gran Carlos Latorre, si bien, como es de suponer, desempeñaba papeles de no mucha importancia, pero realizados con gran efecto, que hizo exclamar al famoso crítico Luis Mariano Larra (Figaro) frases elogiosas por sus apti-

tudes excepcionales, y pronosticando que sería un artista de gran porvenir.

Actuando la Compañía de Latorre en el Teatro del Príncipe, en Madrid, su empresario, Juan Grimaldi, presentó para estrenar la obra "Los hijos de Eduardo", cuyo papel principal se lo dió a Latorre. Unos días después este gran actor entabló el si-

guiente diálogo con Grimaldi:

—Grimaldi. Este papel me corresponde.

—¿Cómo? Si es el principal de la obra.

—Le digo que hay en la Compañía quien lo puede hacer mejor que yo.

—¿Quién? — preguntó Grimaldi, con sorpresa.

—Pues ese chico nuevo,

que se llama Julianito Romea.

—Es que usted es el primer actor.

—No importa. Renuncio al derecho que me corresponde. Déselo a Romea.

El empresario Grimaldi,

aunque con vacilaciones, se lo entregó al principiante.

Llegó la hora del estreno de "Los hijos de Eduardo", y Julián Romea se reveló como un actor genial.

Aquel rasgo de Carlos Latorre, dando una oportu-

nidad de lucimiento para un cómico principiante, fué un mojón en la historia de la escena castellana, indicando la revelación de un artista que no defraudó a su colega y cuyo nombre de Julián Romea habría de resultar famoso.

FICHERO

De las veladas teatrales de la Agrupación Romea

18 13 febrero 1957. — «L'endemà de bodes» de J. Pous y Pagés, interpretada por: L. Roca, D. Miralles, J. Clos, N. Ribot, M. C. Sabá, B. Escriba, N. Masferrer y J. Buxó. — Público: 440 personas en la platea y 74 en la general.

19 9 mayo 1957. — «L'endemà de bodes» de J. Pous y Pagés, en el Teatro Carmen de Palamós, con el mismo reparto que cuando su presentación en Palamós.

20 5 junio 1957. — «La Ferida Lluminosa» de José M.^a de Sagarra interpretada por: R. Berga, N. Masferrer, D. Miralles, P. Busquets, J. Cruañas, J. Buxó, L. Roca y J. Sancho — Público: 401 personas en la platea y 90 en la general.

21 13 diciembre 1957. — «Crim i Silenci» de J. C. Tapies interpretada por R. Berga, J. Sancho, M. C. Salvá J. Jacomet, N. Masferrer, J. Buxó y P. Busquet. — Público: 321 personas en la platea y 44 en la general.

La publicación de este Boletín ha sido posible gracias a la aportación económica de las casas anunciadoras. - Recuerde sus nombres en el momento de efectuar sus compras.

Hotel MURLÀ

COSTA BRAVA

Teléfono 91

SAN FELIU DE GUIXOLS

FABRICA DE AGUAS CARBÓNICAS

“LA MASCOTA”

Dida en esta Casa

PEPSI-COLA – CERVEZA BLANCA Y NEGRA

VERMUTS MARTINI & ROSSI-REFRESCOS «D»

COÑACS «GONZALEZ BYASS»

CARRÈTERA DE GERONA, 11

TELEFONO 216

SAN FELIU DE GUIXOLS

AGUAS POTABLES
DE
SAN FELIU DE GUIXOLS
SOCIEDAD ANÓNIMA

Compañía del Ferrocarril
de
*San Feliu de Guixols
a Gerona*

TELÉFONOS:

DIRECCION Y OFICINAS 148 — ESTACION 141

CASAS & LIMBERG

SOCIEDAD LIMITADA

Fábrica de adornos para vestidos y trenceria

Fábrica y Despacho: Gravina, 1 - Tel. 2 — S. FELIU DE GUÍXOLS